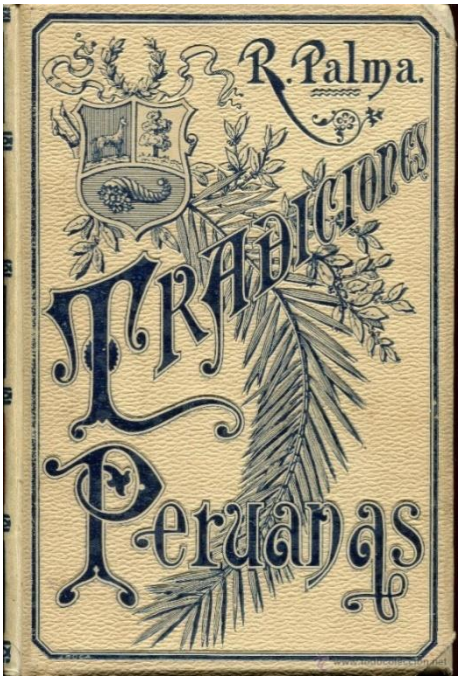
LA LIMA DEL SIGLO XIX Y LA VISIÓN DE RICARDO PALMA EN LAS TRADICIONES PERUANAS

Mag. Walter Arturo León Távara
Coordinador de Convenios Institucionales
Relaciones Universitarias

A propósito del natalicio ciento ochenta y ocho de don Ricardo Palma el 7 de febrero de 1833, la Universidad Ricardo Palma durante el período de gobernanza universitaria del doctor Elio Iván Rodríguez Chávez, actual Rector de nuestra Casa de Estudios, ha impulsado de manera especial las célebres Tradiciones Peruanas escritas por Manuel Ricardo Palma Soriano, quién fue un escritor romántico, costumbrista, tradicionalista, narrador, cuentista, historiador, periodista y político nacido en el Perú, y patrono de nuestra casa de estudios.



Tradiciones Peruanas, es un conjunto de textos escritos a manera de relatos de forma entretenida con un lenguaje y espíritu de fines del siglo XIX que se distingue en hechos históricos, publicados a lo largo de varios años en periódicos y revistas. Ricardo Palma es considerado como el fundador de la literatura peruana, un artista de raza, un espíritu atravesado por todas las inquietudes de su tiempo, un auténtico polígrafo.
Imagen: Recuperada el 02.03.2021 de https://bit.ly/3uJGf3c

De 1821 -hito histórico de la independencia en el Perú- a 1833, fecha de nacimiento de don Ricardo Palma, apenas 12 años de la Declaración de Independencia del Perú y suceso final de los lazos políticos con España, no obstante, la persistencia de 286 años de vida colonial. La sociedad en el Perú, al igual que en los demás países hispanoamericanos, no hacía mucho tiempo habían estrenado la independencia de la antigua Corona, sin embargo, no se autodefinía a plenitud, todavía no se vivía de modo convincente su sentido de nación, aún no se había definido la nueva nacionalidad. Palma crea un imaginario a través del espacio literario, tratando de identificarse con la nación que estaba emergiendo para comprender y explicar el presente, es decir, los peruanos de su tiempo pudieran identificarse en la nueva nación con el presente para interrogar el pasado, es por esa razón en este año 2021, celebramos 188 años de su nacimiento.

Su padre provenía de la provincia y departamento de Cajamarca, una ciudad del área montañosa del norte de Perú, en la cordillera de los Andes, y su madre mulata de la ciudad de Cañete. Palma tuvo un origen humilde de padres provincianos, hijo no reconocido, desde niño recibió una esmerada educación, era la época el romanticismo en boga, rindió tributo sincero y constante al romanticismo literario de 1830, pese a que no fue reconocido como un buen poeta romántico precisamente por su espíritu retozón.

Fue un creador de imaginarios populares, con una mirada a favor de las costumbres típicas de su tiempo, de acontecimientos y personajes peculiares, de un tono humorístico en su visión y manera de pensar y sentir su mundo interior repleto de refranes, proverbios, dichos, giros, coplas de forma usual y ordinaria, de un ingenio y gracia por el relato dramático y narrativo, tuvo curiosidad por la sátira y la burla, con mucha imaginación con tono oral e informal que, estuvo al borde del delirio de la crítica de las instituciones y la epidermis literaria en su momento que impacto en el mundo de la fábula por sus relatos cortos y personajes diversos.

Palma se cautivó por el romanticismo involucrado por la influencia española, recordemos que su característica fundamental fue la ruptura de la tradición clasicista basada en un conjunto de reglas estereotipadas, así podemos entender que las Tradiciones Peruanas tienen un valor que se revitaliza en el género de la tradición más allá de la realidad subjetiva y de las situaciones artificiales. El aporte significativo de este polígrafo fue la variedad de textos sobre la cultura peruana que se publicó en 1872, no obstante, su primera serie se inició a partir de 1860 mediante artículos en periódicos y revistas, Palma es considerado como el gran escritor del siglo XIX en el Perú y en el mundo de la letras del idioma castellano, su principal obra consta de 453 tradiciones que se enmarcan dentro del ámbito de la historia, de los cuales 6 se refieren al imperio Incaico, 339 se inclinan por el período del Virreinato, 43 a la época de la Emancipación, 49 a la situación de la República y 16 que no se ubican en un período determinado histórico.

La primera edición de las Tradiciones Peruanas (1893-1910), publicada en seis volúmenes fue declarada Patrimonio Cultural de la Nación por el Ministerio de Cultura, según la Resolución Viceministerial Nº 084-2019-VMPCIC-MC, del 28 de mayo de 2019.

En el panorama del mundo occidental de la literatura romántica, incluido el propio Ricardo Palma podemos mencionar a escritores como Víctor Hugo, José Zorrilla, José Espronceda, Thomas Macaulay, Alexandre Dumas (padre), Esteban Echeverría, Christian Hans Andersen, José De Larra Mariano, Edgar Allan Poe, Faustino Sarmiento Domingo, Charles Dickens y León Tolstoi, en ese sentido, es considerado el narrador como el personaje importante en una época de acelerada dinámica por las leyendas sobre el contexto histórico o el entorno de crónicas. Más tarde, durante la Bohemia Romántica, Palma se identificó con Manuel Nicolás Corpancho, Luis Benjamín Cisneros, José Arnaldo Márquez, Carlos Augusto Salaverry, Numa Pompilio Llona, Clemente Althaus, Pedro Paz Soldán y Unanue, Trinidad Fernández, Toribio Mansilla, Constantino Carrasco, Manuel Del Castillo, Benito Bonifaz, Enrique Alvarado, Juan Vicente Camacho.

El advenimiento del romanticismo a mediados del siglo XIX, insinuado por el realismo y vinculado a la recreación fidedigna de la realidad observada, el naturalismo inspirada en la ciencia experimental y en la concepción de las actitudes humanas, el parnasianismo como el movimiento poético francés que concede la perfección formal de la obra literaria frente al

sentimentalismo romántico, el simbolismo que, alude a nombres de objetos y sentimientos por medio de imágenes, el modernismo español que se aúna por la renovación formal y el rechazo a la estética decimonónica. El espíritu de la época surge de la actitud militante y revolucionaria de los sentimientos nacionales colectivos y la postura intimista que prodiga los sentimientos con cierta visión melancólica del mundo.

El Tradicionalista es valorado como el primer narrador importante de la literatura peruana, fue un creador de la expresión idiomática por sus dotes de carácter artístico y al mismo tiempo por ser un estilístico de la expresión, un escultor del lenguaje, enemigo de los anacronismos, un poeta del espacio lingüístico, estudioso de la literatura y acucioso de los problemas de la lengua. Raúl Porras Barrenechea (1897-1960), es uno de los historiadores más representativos de la historiografía peruana del siglo XX, en su texto “Tres ensayos sobre Ricardo Palma” publicado por la librería Mejía Baca en la ciudad de Lima, afirmó lo siguiente:

> Pero en donde Palma revela más originalmente su humorismo es en las Tradiciones. Con ser obra de historia y de celosa erudición, las tradiciones son el mejor testimonio de su malicia y de su donaire picaresco. Solo él supo, reuniendo cualidades que se rechazan por instinto, ser erudito y travieso. Pudo haberse despersonalizado en la lectura soporosa y en la rebusca improba. Pero su espíritu alado revoloteaba juguetonamente sobre los infolios a caza de la anécdota añeja y escabrosa, de la aventura galante o el detalle sugeridor. En vez de envejecerse en el trato con los pergaminos, él rejuvenecía la historia con su regocijo satírico. (1954,12)

Son fascinantes los relatos con tono de tristeza melancólica en los diferentes escenarios y atmósferas de temperamento cultural que Palma escribió, así como los dramas de los episodios, los incidentes paisajísticos como los fragmentos culturales, los personajes relevantes que de alguna manera tuvieron presencia en el pasado Virreinal, así como también en la narración de los primeros años de la República.

Es importante destacar que Palma según Tenorio tuvo magnificas virtudes por su carácter artístico respecto a las tradiciones idealizadas por una época como la romántica, que las Tradiciones Peruanas son un tejido a la memoria de la historia e imaginación, tan singular como su amor por el pasado, es decir, amor por la historia, de alguna manera Raúl Porras Barrenechea decía:

> […] de la historia recoge sus argumentos y el ambiente […]Palma no concibe la historia sin algo de poesía y de ficción […] Incapaz de ceñirse a un texto frío, él adereza la historia, la anima y la retoca y cuando el manuscrito tiene claros… él lo llena con las telarañas de su ingenio. (2002,20)

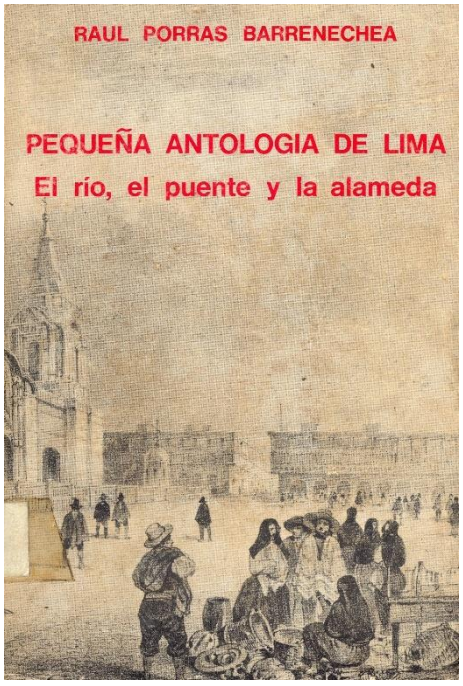
Una primera reflexión son los dos escenarios significativos en Ricardo Palma, el primero de ellos, la identidad de la literatura peruana que según el estudioso doctor Rodríguez siempre se han utilizado modelos establecidos por la literatura de Occidente, el debate de lo nacional y la identidad cultural y el segundo escenario propicio, es el tema de la ciudad, en los días de la Independencia con más de 70 mil habitantes, la vida limeña, la reconstrucción de historias y costumbres, asimismo los adelantos científicos y tecnológicos del exterior como la navegación a vapor y los ferrocarriles, la fotografía, el telégrafo, la máquina de coser, y de escribir, el fonógrafo, el cinematógrafo, la bicicleta, nuevos signos de la ciudad moderna más

aún el espíritu de la época en las Tradiciones Peruanas.

El período de la época fundacional de la República no se inició con la llegada del General José De San Martín, sino mucho antes con los precursores de la Independencia. En esa época se declaró el acta de independencia del Perú, las primeras convocatorias a la ciudadanía, el primer Congreso Constituyente, se oficializó el Himno Nacional, en tanto que, la ciudad de Lima tuvo una naturaleza urbana cuyo cabildo se encontraba desde 1584 en el terreno que hoy ocupa la Municipalidad. Lima estaba compuesta por la Plaza Mayor; sus numerosas plazuelas; la identidad de sus 300 calles; alrededor de sus 4,000 casas; 54 iglesias, monasterios y conventos; un teatro, una universidad; un cementerio.

En la "Pequeña Antología de Lima, el río, el puente y la alameda" Raúl Porras Barrenechea (1965), escribió:

> Las ciudades existen no solo en la geografía, sino en el espíritu. Para conocer Lima no basta conocer la catedral o el Country Club, ver las momias del museo Arqueológico o la momia de Pizarro. Precísase también de un itinerario espiritual que lleve al viajero a darse con el alma misma de la ciudad, sin ubicación material. Hay que encontrarse con la huachafa en la Procesión del Señor de los Milagros, asistir a una jarana con guitarra y cajón bajo el Puente, saborear los dulces de las monjas de la Encarnación, las nueces del nogal del monasterio de Prado y el turrón de doña Pepa, cortarse el pelo en una peluquería japonesa, pasearse por el jirón de la Unión: comer en el Ton Pon o en el Café Blanco del Callao, oír gritar en una esquina a don Pedro sobre toros y política, asistir a una asamblea universitaria o a la salida de misa de San Pedro y, si es posible, tener-como Paul Morand- una aventura con la Perricholi. En otro orden de cosas, hay que haber presenciado bailar una marinera, haber recorrido con la vista las estampas de la Lima de Fuentes o haber leído alguna de las Tradiciones Peruanas. (1965, 9)



El texto "Pequeña antología de Lima; El río, el puente y la alameda" de Raúl Porras Barrenechea publicado en homenaje al IV Centenario de la ciudad de Lima que se celebró el 18 de enero de 1935, en el que señala que para conocer Lima hay que haber leído las Tradiciones de Ricardo Palma.
Imagen: Recuperada el 02.03.2021 https://bit.ly/2NNEEci

En el registro de la primera serie de las Tradiciones Peruanas, aparece la *casa Pilatos*, en un lugar determinado cerca de la capilla de la Virgen del Milagro al interior del damero urbano de Pizarro una casa especial, sui géneris como lo escribió el tradicionalista, aludiendo a una atmósfera o imagen de un hecho arquitectónico como una forma de claustro, de castillo medieval y hasta de ayuntamiento. Hecha de madera y ladrillos esta casa misteriosa de 1590, de buena fabricación para la época a prueba de temblores contaba con un sótano, que por sí llamaba la atención al tradicionalista por sus diversos propósitos imaginarios. En 1635 dicha casa ejerció de posada a mineros y comerciantes por temporadas.

En la tradición de los *Caballeros de la Capa* el espacio protagónico es la Plaza y alrededores a la que cada domingo asistían al mediodía un estimado de 500 personas que vislumbraban el paso de dichos caballeros, en tanto momentos antes, el marqués, gobernador y capitán general del Perú se hallaba en uno de los salones de palacio en tertulia con algún alcalde y/u obispo. El texto de Palma alude a un complot de derrocamiento de confusión, traición y muerte de Pizarro.

Son muchas las versiones textuales del creador de la escuela tradicionista que muestra no solo la historia del pasado con un sentido totalizador, sino que se interesa por el ambiente espacial humano en la que se desarrollaron muchos de sus relatos con cierta inteligencia espacial como: en "*Nazareno*" con referencia a la iglesia y convento de la Merced; "*La Monja de la Llave*" respecto a la Plaza de la Inquisición; "*Una vida por una honra*" en función a la iglesia de Santo Domingo; una historia a narrarse es "*Un Virrey Hereje y un Campanero Bellaco*" en alusión a la crónica de la época del decimoséptimo virrey del Perú, ante el litigio y controversia entre dominicos y mercedarios que rechazaban el establecimiento de otras órdenes monásticas, el templo y convento de los padres agustinos que estuvieron en el predio de la iglesia parroquial de San Marcelo se trasladaron en 1573 al lugar que ocupan hoy.

El apego de Palma por la ciudad de Lima fue voluntario pese que tuvo que alejarse en cuatro oportunidades entre los años 1854, 1864, 1865 y 1892, alrededor de doce años. Así puede decirse que fue un devoto del espíritu de su época, es decir, su refugio fue Lima, sin dejar de reconocer el papel principal de concentración de las actividades de la cultura, la economía y el comercio. La Lima de Palma, tenía amplias murallas construidas en el siglo XVII y contaba con nueve portadas: Martinete, Maravillas, Barbones, Cocharcas, Santa Catalina, Guadalupe, Juan Simón, Monserrate y el camino al Callao, las casas eran grandes, altas y con balcones de madera, no había alumbrado público ni desagües, Palma nos relata que fue una mujer la primera ahorcada en la Plaza Mayor, existían los aguateros tan necesarios, así como el recorrido urbano al otro lado del rio, camino al barrio San Lázaro con rumbo a la Plaza de Acho. Un paseo frecuente era la Alameda de los Descalzos como la Plaza de Armas que, por las noches era lugar propicio para el ocio, rodeada de cafés con bancas y sillas, la población disfrutaba de horchatas, helados, limonadas, vendían flores, dulces, juguetes, licores, en tanto las tertulias se animaban hasta altas horas de la noche limeña.

En Palma podemos descubrir una Lima con su cabildo, sus calles con nombres de sus vecinos más notables, sus plazuelas y alamedas, sus majestuosas cúpulas y balcones, con una poderosa forma de pensamiento de encanto sensual y callejero a la vez, una Lima de fines de siglo XIX e inicios del siglo XX, de algarabía y apariencia en cada esquina de los antiguos barrios limeños. Lima era una ciudad bella, pero salvaje, con sus carnavales en febrero y sus

sonrisas de verano como el natalicio de Ricardo Palma quién fue un creador de imágenes concéntricas de la narrativa peruana de representación visual en sus palabras. Ricardo Palma nos enseñó a conocer el color del espíritu humano limeño no sólo en el Perú, sino en el mundo.

El tema de la ciudad de Lima en Palma es unívoco, más allá de la historia, la fábula y la anécdota ofrece situaciones contextuales que expresan funciones comunicativas y lúdicas mediante sus emociones, ideas e imaginaciones, que correspondió a la realidad del medio ambiental y la arquitectura de la época.

El Paseo en la Alameda. Mauricio Rugendas (1843) pintor alemán e iniciador de la pintura romántica en América.
Imagen: Recuperada el 02.03.2021 https://bit.ly/302ScTt

Referencias

Barrenechea, R. (1954). *Tres ensayos sobre Ricardo Palma.* Librería Mejía Baca.

Barrenechea, R. (1965). *Pequeña Antología de Lima. El Río, el Puente y la Alameda.* Instituto Raúl Porras Barrenechea.

Rodríguez, M. (1979). *La literatura peruana en el debate: 1905-1920.* Tesis universitaria para obtener el grado de bachiller en Literaturas Hispánicas, Facultad de Letras, Universidad Mayor Nacional de San Marcos, elaborada por Miguel Ángel Rodríguez Rea.

Tenorio, N. (2002). *Ricardo Palma el (re) fundador memorioso.* Instituto Ricardo Palma de la Universidad Ricardo Palma.